

Novena a San Isidoro

Día 2: Vida familiar en Cristo

Himno:

Antiphon

P. ¡Felices los que habitan en tu casa! / Continuamente te alaban.

(Salmo 127)

Todos:

¡Bienaventurados los que temen al Señor, que andan en sus caminos!

Porque comerás el fruto de tu obra; feliz serás y favorecido.

Tu esposa será como una vid fructífera en los recovecos de tu hogar.

A sus hijos les gustan las plantas de olivo alrededor de su mesa.

He aquí, así es bendecido el hombre que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión; Que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida;

Que veas a los hijos de tus hijos. ¡La paz sea con Israel!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo,

como era en el principio, es ahora y siempre será mundo sin fin. Amén.

Antiphon

Todos: ¡Felices los que habitan en tu casa! Continuamente te alaban.

P. (Capítulo – Salmo 27: 4-5) Una cosa he pedido al Señor, y ésa buscaré:

Que habite yo en la casa del Señor todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura del Señor y para meditar en Su templo. Porque en el día de la angustia me esconderá en Su tabernáculo; en lo secreto de Su tienda me ocultará; sobre una roca me pondrá en alto.

R. Gracias a Dios.

V. Haré que todos tus hijos sean enseñados por el Señor.

R. Y una abundancia de paz para tus hijos.

V. El Señor sea contigo.

R. Y con tu espíritu.

Oremos

V. Te ofrecemos el sacrificio de alabanza, oh Señor, y rezamos humildemente para que por la intercesión de la Santísima Virgen, Madre de Dios y de San José, puedas establecer a nuestras familias en paz y gracia, a través del mismo Cristo nuestro Señor. .

R. Amén.

V. San Isidoro.

R. Ruega por nosotros.

Oración en Honor de San Isidoro

Todos: Oh Dios, que le enseñaste a Adán el simple arte de labrar la tierra, y que a través de Jesucristo, la vid verdadera, se reveló el esposo de nuestras almas, oramos, a través de los méritos del bendito Isidoro, para infundir en nuestros corazones un horror al pecado y un amor a la oración, para que, trabajando la tierra en el sudor de nuestra frente, podamos disfrutar de la felicidad eterna en el cielo, a través del mismo Cristo nuestro Señor .

R. Amén.

V. El Señor sea contigo.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendigamos al Señor

R. Gracias a Dios.

V. Que las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz. **R.** Amén.

REFLEXIÓN

El matrimonio cristiano es una unión en Cristo entre el hombre y la mujer. Es una vocación de amor mutuo y fidelidad en la que cada pareja ayuda a la otra a acercarse a Dios, y la gracia recibida por el esposo y la esposa en el sacramento del matrimonio los fortalece hacia el logro de este fin. Dado que la familia rural es el fundamento de la vocación de la agricultura, es providencial que Dios haya levantado una familia santa, San Isidoro y su esposa, S. María de la Cabeza, para ser los mecenas de la población rural. Quería enseñarnos que la combinación del trabajo de la agricultura con los cuidados y las obligaciones de la vida familiar puede ser un camino seguro hacia la santidad.

San Isidoro y S. María de la Cabeza ejemplificaron el ideal cristiano de adoración a la tierra, el hogar, la familia, el trabajo y la adoración en todos los aspectos de su vida día a día.

Además, la Iglesia ha considerado tradicionalmente un hogar en la tierra como el lugar ideal para desarrollar una verdadera vida familiar cristiana. Pío XII expresó esta creencia en su discurso a los agricultores (15 de noviembre de 1946): "Sus vidas están arraigadas en la familia, universal, profunda y completamente; en consecuencia, se ajustan muy de cerca a la naturaleza. En este hecho radica su fortaleza económica y su capacidad para soportar la adversidad en tiempos críticos. El hecho de estar tan fuertemente arraigado en la familia constituye la importancia de su contribución al correcto desarrollo del orden público y privado de la sociedad".

La agricultura es una empresa familiar que tiende a unir a la familia. Por lo general, la madre y el padre se encuentran cerca y se ven varias veces al día. Los niños pueden estar al lado de sus padres para observarlos y aprender a trabajar con ellos. Hay muchas tareas pequeñas que los niños pueden realizar y que contribuyen al bienestar de la familia y les permiten adquirir experiencia y hábitos de responsabilidad. No sin razón, el hogar rural ha sido llamado el "lugar de vivienda natural para la familia cristiana".

Recita el Padre Nuestro, Dios te salve, Gloria (etc.), tres veces, seguido de la oración que elijas por necesidades especiales.